

# Bago y el tenis



Había una vez un pájaro muy vago que se llamaba Bago.

El vivía en una casa en un árbol. Tenía un amigo (que también era un pájaro) llamado Left, al que le gustaba mucho jugar al tenis.

Un día, Left estaba en un partido de tenis, y de repente Bago lo llamó, y dijo que era una emergencia.

-¡Left! ¡Left!- Gritaba Bago.

-¿Qué pasa?!- Preguntaba Left.

-Tráeme un vaso de agua.

-¿Y para eso me llamas!? ¡Que estoy en un partido!

-¡Ni partido ni partida! ¡Que me traigas el vaso de agua!

-¡Se acabó! ¡Vas a dejar de ser un vago, y vas a jugar conmigo al tenis!

-Bueno, vaaaaaaaaleee.

Al día siguiente, Left estuvo entrenando a Bago para que pudiese jugar al tenis.

-¡Vamos, dale a la bola!- Decía Left.

-Ya voy, ya voy- Decía Bago.

Tras muchos días, y gracias al gran entrenamiento de Left, Bago se convirtió en un jugador de tenis excelente.

A la semana siguiente, entraron en el torneo anual de tenis, al que habían asistido muchos jugadores buenísimos.

Pero, aun así, Left y Bago llegaron a las finales, en las que tenían que enfrentarse a Tony. A Tony también le gustaba mucho el tenis, y no pensaba perder.

El partido duro un laaaaaargo rato, tanto que Bago se puso vago otra vez.

-¡Vamos Bago, levanta y dale a la bola!—Decía left.

Estaban a un punto de ganar, así que solo tendría que hacer un pequeño esfuerzo, y ganarían.

Como Bago no estaba por la labor, Left dijo unas palabras mágicas. No eran por favor, ni nada de eso, puesto que no funcionarían. Así que dijo:

-¡¡Si ganas te traeré un vaso de agua!!

En ese momento, Bago fue corriendo a derrotar a Tony, y con la fuerza de aquella mágica frase, Bago y Left derrotaron a Tony, ganaron el partido, ¡y el torneo!

Left se puso súper contento, pero Bago tenía cara de esperar algo.

-¿Qué pasa, Bago?-Pregunto Left.

-Creo que me tienes que traer un vaso de agua, señorito.-

Contesto Bago.

-¡Madre mía!

*fin*

-Alejandro Ramírez de Verger Roldán

## **LA PELOTA QUE SE PERDIÓ EN BELÉN**

Había una vez un niño que estaba jugando al padel, y le gustaba tirar muchos globos.  
Hasta que un día tiro un globo muy alto, y cuando miro hacia arriba le deslumbro una luz.  
Primero pensó que eran los focos pero luego se dio cuenta que la pelota no había vuelto, y que había una luz que brillaba en el cielo.  
Con su mochila a la espalda decidió seguirla, caminando entre los pinos y a lo largo del río,  
hasta llegar al portal de Belén, donde había nacido El niño Jesús, y allí estaba jugando con su pelota de padel con su madre María.

Nicolás Trinidad García